

matutino

MARTES 13 DE MARZO DE 1984



BUZON DE FAUSTO

JORGE E. RAMIREZ

Apartado 8101 Panamá 7, Panamá

GLOSAS PARA DOS TEMAS

La actitud asumida por el Licdo. Carlos Calzadilla, Secretario General de la Asamblea General de Representantes de Corregimiento, al declinar su candidatura a la Vicepresidencia de la República, era algo de esperarse y no nos tomó por sorpresa, ya que conocemos la limpia trayectoria revolucionaria del Licdo. Calzadilla desde sus años mozos.

Para nosotros, los que hemos militado en grupos revolucionarios, el sacrificio de aspiraciones personales, en aras de la causa que servimos, es algo común y corriente. Porque no es un verdadero revolucionario quien se aferra a una idea a una aspiración a ocupar una posición superior, aún a costa de un divisionismo en las filas que él milita.

El Licdo. Calzadilla, a través de su vida política, ha dado muestras abundantes de altruismo y en no pocas ocasiones se ha sacrificado en sus aspiraciones, aceptando posiciones de segunda orden -según la escala de valores con que mide nuestra sociedad a nuestros hombres públicos- posiciones a las cuales él les dio valor y realce por su consagración, honestidad y capacidad de trabajo, demostrando así que es el hombre, el funcionario, el que honra las posiciones que ocupa y no son las posiciones las que honran al hombre. Y esto último que es muy común en algunos funcionarios, pero Carlos Calzadilla es una de las excepciones de lo que parece convertirse, día a día, en una regla.

El Licdo. Calzadilla ha demostrado sus quilates -como hombre, como ciudadano y como funcionario- durante los doce años que ha sabido honrar la elevada posición que hoy ocupa dentro del Poder Popular. Ha sabido comprender que fuerzas extrañas, contrarias a su pensamiento y querer, estaban impulsando su candidatura quién sabe con qué fines personalistas, fines estos que no eran, precisamente, los de servir a la Patria.

Pero ellos no contaron con la integridad moral, con las convicciones revolucionarias de Carlos Calzadilla -el verdadero revolucionario ocupa la trinchera donde puede servir a la causa- y fueron ellos, precisamente, los que se sorprendieron con el desprendimiento del Secretario General del Poder Popular, algo que para los que hemos militado al lado de Carlos Calzadilla en las luchas reivindicadoras desde nuestra juventud, fue algo muy natural en un verdadero revolucionario por convicción y no por oportunismo para satisfacer ambiciones personales.